

## **LA IMÁGEN DEL INDÍGENA MESOAMERICANO ¿SALVAJES SANGUINARIOS O CULTOS Y PACÍFICOS?**

ESTEFANIA BLASCO DRAGUN<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

La construcción de la imagen del indígena mesoamericano fue concebida desde el inicio a partir de la dualidad entre pueblos salvajes y sanguinarios por un lado y pueblos cultos e inofensivos por otro. Dicho imaginario se gestó en la época de la conquista y evangelización española, se mantuvo y fue mutando a raíz de las investigaciones científicas en el territorio y su funcionamiento discursivo puede ser rastreado hasta nuestros días.

### **PALABRAS CLAVE**

Indígena – Mesoamérica – Dualidad – Conquista - Estereotipos.

### **INTRODUCCIÓN**

El presente artículo se propone indagar en el modo en que se gestó y se desarrolló el paradigma de la dualidad proyectada ante los pueblos mesoamericanos. Dicha dualidad se plantea en términos de pueblos salvajes y sanguinarios en contraposición a pueblos cultos y profundamente religiosos. Esta imagen fue proyectada por los conquistadores y evangelizadores en la época de la conquista sobre los indígenas con los cuales tomaron contacto. Luego esta idea se fue trasladando en la medida que se fueron realizando investigaciones de índole científica en especial arqueológicas y la antropológicas, para estudiar los restos de las culturas que habían ocupado aquel territorio. Finalmente se intentará demostrar cómo aquellos estereotipos siguen activos contemporáneamente en respuesta a otro tipo de intereses que sustentan una visión que pretende ser científica, para dar veracidad y sostener así una particular justificación de la conquista de América.

Para ello se analizarán fuentes documentales de la época de la conquista así como los escritos de especialistas en las investigaciones en el área durante los siglos XIX y XX, para finalizar con el análisis del film Apocalypto.

---

<sup>1</sup> Estudiante avanzada de la Licenciatura en Artes por la Universidad de Buenos Aires, iniciando investigaciones sobre arte precolombino, especialmente dentro de la cultura maya.

## **PRIMEROS CONTACTOS CON MESOAMERICA Y SUS HABITANTES**

Hernán Cortés llegó en el año 1519 a Tenochtitlán, ciudad capital del imperio azteca, gobernada por Moctezuma II. Luego de dos años de intentos de sometimiento de la población, finalmente logra someter a Tenochtitlán dando inicio a la creación del Virreinato de Nueva España, centro del dominio europeo en América. Como otros europeos movidos por las noticias llegadas del nuevo mundo, Cortés había decidido autofinanciar su viaje a las nuevas tierras. Luego las primeras incursiones europeas en territorio mesoamericano, llevadas a cabo en 1517, el conquistador decidió adentrarse en el territorio. Era ya conocida la dominación de los pueblos de Yucatán por parte de un señor llamado Moctezuma, y en la travesía por las costas de la península, Cortés logró verificar la extensión de aquel dominio.

El panorama mesoamericano era complejo a comienzos del siglo XVI. Las familias gobernantes de las distintas ciudades continuaban rivalizando como lo habían hecho a lo largo de varias centurias por los dominios territoriales y tributarios, y los mexicas habían logrado conquistar un amplio sector del territorio. En esas circunstancias la ciudad de Tlaxcala, tenía una independencia relativa del imperio, en un terreno rodeado de ciudades sometidas. A la llegada de los españoles, los tlaxcaltecas rechazaron a los recién llegados. Pero las ofensivas habían sido ya frecuentes en las incursiones al territorio, y tanto Cortés como otros españoles generaron un sistema de alianzas con los indígenas, logrando la penetración española en el territorio, y engrosando las filas del ejército que terminaría por tomar la ciudad de Tenochtitlán en 1521.

Esta situación de grandes diferencias entre los diversos grupos indígenas y los beneficios que los españoles obtenían al establecer alianzas con muchos de ellos, hizo de la comprensión del indígena una cuestión ambigua: desde el inicio se sentaron las bases para la construcción de los mexicas como una sociedad cruel y sanguinaria que sometía a los demás pueblos, exigiendo su tributo en oro y en seres humanos para ser sacrificados en el templo mayor. A la par existía la figura de indios sojuzgados, que podían aliarse favoreciendo la empresa de la conquista, aportando guerreros y provisiones, entre otras cosas. Esto los colocaba en un lugar destacado por su importancia en la exploración y dominio del territorio, y por ello eran defendidos por el mismo conquistador en vista a sus intereses ante el rey Carlos V:

*“Y dejé toda aquella provincia de Cempoal y toda la sierra comarcana a la villa que serán cincuenta mil hombre de guerra y cincuenta villas y fortalezas, muy seguros y pacíficos y por ciertos y leales vasallos de vuestra majestad, como hasta ahora lo han estado y están porque ellos eran súbditos de aquel señor Mutezuma, y según fui informado lo eran por fuerza y de poco tiempo acá. Y como por mí tuvieron noticias de vuestra alteza y de su muy grande y real poder, dijeron que querían ser vasallos de vuestra majestad y mis amigos, y que me rogaban los defendiese de aquel grande señor que los tenía por fuerza y tiranía, y que les tomaba sus hijos para los matar y sacrificar a sus ídolos. Y me dijeron otras muchas queja de él y con esto han estado y están muy ciertos y leales en el servicio de vuestra alteza y creo que lo estarán siempre por ser libres de la tiranía de aquél, y porque a mí han sido siempre bien tratados y favorecidos” (CORTES [1520])*

La percepción dividida sobre los grupos indígenas era no sólo beneficiosa para justificar las acciones ante la corona, sino también para lograr que el sistema de alianzas se sumara a las rivalidades entre los diversos pueblos mesoamericanos fomentadas por los españoles para favorecer la conquista de los territorios. Además de ser efectivas al momento de tomar Tenochtitlán lo fueron también en la conquista de otros sitios de Mesoamérica, como lo fue Guatemala, donde la alianza con grupos nahua sumada a la rivalidad, fomentada por los españoles, entre los mayas quiché y cakchiquel permitieron a Pedro de Alvarado fundar Santiago de Guatemala en 1524.

## **LOS REGISTROS COLONIALES**

La conquista trascendió como el gran éxito de la estrategia de dominación de Cortés a la cual se añadieron los tópicos de la traición llevada a cabo por Malintzin, y la alianza con los tlaxcaltecas. De este modo, la construcción de los mexicas como salvajes, sanguinarios, sacrificadores, cruentos y sodomitas, es contrapuesta a la imagen del indio aliado, manso pero incapaz de evitar el sometimiento que padecían por sí mismos, ya que si bien poseían la fuerza necesaria, no eran capaces de actuar inteligentemente. Esta incapacidad, que nace de la idea de un indígena inocente e ingenuo, colocará a este grupo posteriormente bajo la noción

de traidores a sus pares indígenas, por haber permitido y favorecido a la conquista, al haber quedado paralizados ante la fascinación que les produjeron los españoles con sus armas, sus barcos y sus caballos. Al mismo tiempo la figura heroica de Cortés se propone como el salvador de los pueblos sometidos y la conquista pasa a ser una acción necesaria para la evangelización de esos pueblos idólatras que no pueden gobernarse a sí mismos, a los cuales hay que regular, reducir y organizar.

En este aspecto tendrán un papel decisivo los frailes que llegaron al territorio para evangelizar a los indígenas. Dentro de su labor misional también produjeron importantes documentos etnohistóricos, registrando diversos aspectos de las costumbres y la historia de los indígenas, antes y después de la conquista.

La obra escrita por el fraile Diego Durán en la segunda mitad del siglo XVI se denomina *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, también conocida como *Códice Durán*. En este se relata la historia de los pueblos nahua previa a la



Lucha entre Tenochtitlán y Tlatelolco, Códice Durán.

caída de Tenochtitlán y posee varias ilustraciones que revisten un importante interés etnográfico. Una de las imágenes de dicho manuscrito muestra la lucha entre Tenochtitlán y Tlatelolco ocurrida en 1473. Es interesante ver cómo aquí se representan los dos grupos, cuyo enfrentamiento se produce en primer plano y detrás de los guerreros puede verse el trasfondo de la ciudad con algunos indígenas que aparecen desnudos, contrastando con lo ataviado de los guerreros en primer plano. A la intención descriptiva se suma aquí el hecho de mostrar a los indígenas desnudos cuyo contraste implica una relación de desigualdad y de posibilidad de sometimiento de un grupo sobre otro, que se muestra de este modo como desprotegido y es puesta en relación con los cuerpos de los guerreros muertos a los pies de la escalera. Durán retoma esta idea de la crueldad de los mexicas y del sometimiento de las ciudades vecinas:

"Donde [...] había algún descuido en proveerlos de lo necesario, [los mexicanos] robaban y saqueaban los pueblos y desnudaban a cuantos en aquel pueblo topaban, aporreábanlos y quitábanles cuanto tenían, deshonrándolos, destruíanles las sementeras; hacíanles mil injurias y daños. Temblaba la tierra de ellos, cuando lo hacían de bien, cuando se habían bien con ellos: tanto lo hacían de mal, cuando no lo hacían. Y así a ninguna parte llegaban que no les diesen cuanto habían menester [...] eran los más crueles y endemoniados que se puede pensar, porque trataban a los vasallos que ellos debajo de su dominio tenían, peor mucho que los españoles los trataron y tratan" (DURAN [1587])

Otra fuente importante para la época es la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, conocida como *Códice Florentino*, escrita por el fraile Bernardino de Sahagún. Nuevamente es un religioso el encargado de recoger los relatos de los nahuas y escribir la historia de los indígenas así como sus ritos, costumbres, vestimenta. Una de las ilustraciones del manuscrito muestra a los españoles con los aliados tlaxcaltecas luchando contra los



Espanoles y tlaxcaltecas luchando contra los mexicas.  
Códice Florentino.

mexicas. En esta imagen podemos notar el posicionamiento de las figuras que muestra en forma clara quiénes están en cada bando de la pelea. La distinción está marcada por la dirección de la posición de las figuras, y por una diferencia en el tipo de armas utilizadas: en el caso español son espadas, los tlaxcaltecas lanzas y los mexicas por otro lado arrojan piedras. El centro de la composición está marcado por los españoles con sus escudos de metal y espadas, detrás de los cuales se organizan los tlaxcaltecas, portando lanzas y a la vez los escudos hacen diferenciar los individuos entre ellos, y también de los mexicas. En la escena se deja visualmente manifiesta la victoria sobre los mexicas dada la cantidad de figuras que pelean en contra de ellos y la calidad de las armas que poseen.

Es sabido que los manuscritos de los frailes fueron pruebas para la defensa de los indios ante los malos tratos por parte de los españoles, y favorecieron la difusión de la leyenda negra a través de las ilustraciones de Theodor de Bry para la *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias* (1552), escrita por Bartolomé de las Casas, otro fraile dominico que actuó en Nueva España. Sin embargo parte de las ilustraciones de los códices a la vez que rescataron costumbres y hechos históricos, dieron dirigieron la atención de los europeos sobre las prácticas rituales prehispánicas, condenadas por su brutalidad.

### LA MIRADA ARQUEOLÓGICA

Los modelos de la percepción sobre el indígena mesoamericano fueron construyéndose a través de los relatos de los conquistadores y evangelizadores que controlaron el territorio durante la época colonial. Transcurrido el periodo y ya adentrado el siglo XIX, con los estados de la región mesoamericana ya conformados, la afirmación de la antropología y la arqueología plantearon un nuevo panorama en la región. El gran descubrimiento arqueológico de la zona mesoamericana a partir de mediados del siglo XIX fue el de las ruinas de la civilización maya clásica. El impulso a los viajes de exploración imbuidos del espíritu romántico que hicieron interesarse a los aventureros por viajes a Oriente, Egipto y Grecia entre otros, llevaron entre ellos a John Lloyd Stephens a recorrer en la década de 1840 las regiones de América Central, registrando con la ayuda del artista Frederick Catherwood, las ruinas de antiguas ciudades mayas con gran detalle.

Luego de estas primeras incursiones los estudios en la región fueron profesionalizándose y dedicando expediciones específicas para el relevamiento de las ruinas y su documentación. Las interpretaciones de aquellos hallazgos llevadas a cabo por los primeros arqueólogos especializados en el tema generaron el paradigma de la civilización maya clásica como un pueblo pacífico, imbuido de una profunda religiosidad, colocándolos en un paralelismo con los antiguos griegos, por oposición al imperio azteca que fue asimilado dentro de este paradigma con los romanos. Respecto de los Aztecas, si bien el periodo de excavaciones del Templo Mayor, no se inició hasta mediados del siglo XX, su historia era lo suficientemente conocida y difundida a partir de los relatos de la conquista, formando parte de la historia y la herencia cultural de México. La distancia temporal de entre éstos y los mayas, que según los

sitios hallados y datados, habían tenido su etapa de florecimiento en el primer milenio después de Cristo, aportaron a la idea de una magnífica civilización que se debilitó y desapareció misteriosamente

Estas primeras aproximaciones, que llevaron a sugerir que los mayas clásicos eran una sociedad pacífica, cuyo curso de vida estaba marcado por el movimiento de los astros, siendo adoradores del tiempo y de abstracciones, profundamente conservadores y gobernados por una elite sacerdotal, fueron apoyados por las evidencias arqueológicas halladas hasta el momento. La segunda situación que sustentó estas interpretaciones fue lo tardío de los avances en el desciframiento de los glifos que aparecían en los elementos hallados en las excavaciones. En un primer momento se creyó que las inscripciones eran únicamente calendáricas, y que poseían un sentido ritual, lo cual alimentó la idea de una sociedad gobernada por sacerdotes que controlaban al pueblo gracias a sus conocimientos astrológicos.

Hallamos este tipo de interpretaciones en los tempranos trabajos de Adolf P. Maudslay. Este investigador que en el último cuarto del siglo XIX realizó varios viajes a la zona de Yucatán, Chiapas y Guatemala, produjo un registro minucioso de sus hallazgos, tanto en soporte fotográfico como en dibujos a cargo de Annie Hunter. Su gran obra de cinco volúmenes *Biología Centrali-Americana: Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America*, fue publicada entre 1889 y 1902 y contenía un inmenso número de ilustraciones. Algunas de las fotografías fueron acompañadas por dibujos que delineaban la misma pieza para facilitar su interpretación. Es el caso del dibujo para el dintel 17 de Yaxchilán el dibujo de Annie Hunter omite el segmento de sogá que atraviesa la lengua del personaje femenino que realiza un autosacrificio.

Una situación interpretativa similar tuvo lugar ante el descubrimiento de los murales de Bonampak en 1946, los cuales desarrollan complejas escenas centradas en un acontecimiento bélico y político. Estas escenas fueron consideradas en un primer momento como casos aislados dentro de una sociedad pacífica como lo habían sido los mayas clásicos. La generación posterior de mayistas encabezados por Sylvanus Morley y Eric Thompson cuyos trabajos comprenden entre los años 1910 y 1960, continuaron profundizando esta concepción. Thompson fue un referente indiscutido de su generación que defendió profundamente esta

idea. Su libro *The Rise and Fall of Maya Civilization*, expone sus teorías sobre el surgimiento y el colapso de esta civilización. La segunda edición de esta obra fue escrita luego de transcurridos diez años de investigaciones en el campo, en los cuales se realizaron los primeros avances en el desciframiento del sistema de escritura glífica a cargo de Yuri Knorosov. Estos avances permitieron a otros epigrafistas como Tatiana Proskuriakoff proponer en 1960 los nombres de algunos gobernantes y la teoría de que los monumentos conmemorarían fechas históricas relacionadas a acontecimientos políticos. Eric Thompson fue reticente durante largo tiempo en aceptar la idea de que los mayas fuesen una sociedad con una conciencia histórico-política más allá de sus creencias religiosas. Por ello organiza la segunda edición de su texto, distribuyendo los títulos de modo que evita referencias político históricas para jerarquizar claramente los aspectos religiosos, astronómicos y las producciones artísticas. Desarrollados estos puntos el objetivo que el libro se propone es plantear una teoría del surgimiento y el colapso de esta civilización. En cuanto a su culminación el autor propone que la relación entre los mayas clásicos y los pueblos registrados en la época de la colonia, fue mediada por la incursión de los mexicas quienes introdujeron los cambios que llevaron a la perversión de esta cultura. Nuevamente entra en funcionamiento la dualidad entre salvajes sanguinarios e indígenas pacíficos. Pero esta vez, dada la ineludible evidencia arqueológica y figurativa de las prácticas sacrificiales presentes incluso en el periodo clásico, la oposición se plantea en términos de móvil del sacrificio y grado de violencia implicado. Por tanto, se plantea que los intrusos toltecas habrían causado la adopción de las costumbres sangrientas y brutales entre los mayas que fueron documentadas en la época de la colonia:

*“La práctica en cuestión (el rito de desollamiento) fue introducida en la zona maya por sus invasores, pues no concebimos al pueblo que aquí estudiamos como creador de un ritual tan horripilante.” (THOMPSON 1954 (2010): 334)*

Dentro de la descripción que Thompson realiza de los mayas incluye una importante cantidad de interpretaciones acerca de las actividades de culto que eran llevadas a cabo por los sacerdotes, incluso adelanta ciertas hipótesis sobre el significado de la muerte dentro de esta cultura. Pero si bien reconoce la práctica ritual del sacrificio entre los mayas clásicos, remarca la perversión incluso de esta práctica introducida por los mexicas:



*“hablando concretamente del sacrificio, los mayas ciertamente observaron ese rito en todos los periodos de su historia, aunque puede abonarse en su favor que nunca lo practicaron en la escala en que lo hicieron los aztecas; estos prácticamente llegaron a “ahogarse” en la sangre de sus víctimas. Otra afirmación que podría hacerse es que resulta probable que entre los mayas se hayan intensificado los sacrificios humanos durante el periodo mexicano y los subsiguientes, es decir, cuando el militarismo sentó sus bases sobre un sistema que tuvo como principio el fortalecimiento de los dioses mediante la ofrenda hecha con la sangre del hombre” (THOMPSON 1954 (2010): 330)*

Puede notarse en la precedente cita el modo en que Thompson justifica en parte el derramamiento de sangre en la época clásica ya que éste era necesario debido a la profunda devoción del pueblo para cumplir con los rituales que solicitaban ese sacrificio, y además alega a su favor que las víctimas eran previamente narcotizadas, lo cual aliviaría su sufrimiento. Como corolario a estas afirmaciones, Thompson postula su teoría sobre la caída de la civilización, aunque no arriesga la causa final de la degeneración y posterior colapso, (aunque sí esboza una posible causa en la idea de rebelión del pueblo contra la elite teocrática). La degeneración sufrida por los mayas los habría debilitado y posibilitado así la intrusión mexicana en el territorio lo cual terminaría con la corrupción entera de la cultura, a partir de la analogía de la llegada de la polilla a la colmena (THOMPSON 1954 (2010): 137)

### **IMAGEN ACTUAL DEL INDÍGENA MESOAMERICANO**

Las investigaciones sobre las civilizaciones azteca y maya continuaron avanzando y en el caso de los estudios mayistas el desciframiento del sistema glífico llevado a cabo por Yuri Knorosov y posteriormente aplicado y perfeccionado, llevaron a la superación de las teorías de una civilización pacífica y a aceptar la idea de ciudades estado en luchas frecuentes, con toma de cautivos para sacrificio, alianzas estratégicas, dominaciones entre gobernantes, un complejo sistema de linajes, prácticas de autosacrificio y monumentos político-históricos.

Sin embargo las ideas de la degeneración y el sometimiento de grupos indígenas pacíficos que son subyugados por otros grupos con costumbres salvajes y violentas continúan funcionando hoy en día, como lo demuestra el discurso masivo de la producción

cinematográfica hollywoodense. En la película *Apocalypto*, dirigida por Mel Gibson y estrenada en 2006, el relato fílmico se inicia con la siguiente frase, de un escritor clave para la enseñanza de la historia en los Estados Unidos:

*“A great civilization is not conquered from without until it has destroyed itself from within”*. W. Durant

Efectivamente la película busca construir un relato que se propone como verosímil a través de la elección de ciertos elementos estratégicos dentro del amplio abanico territorial y temporal como lo son las locaciones (Veracruz, México), los actores elegidos, el lenguaje hablado por los personajes (maya yucateco) y las escenografías construidas. Todos estos elementos están combinados para lograr una gran metáfora visual condensando el espacio y el tiempo del desarrollo de las culturas mesoamericanas desde el auge maya en las ciudades de la zona de Guatemala, Honduras y Chiapas del periodo clásico hasta los asentamientos en la zona de Yucatán, la dominación mexicana y la llegada de los europeos al territorio. La historia narra las aventuras de Garra Jaguar, un joven hijo del jefe de una tribu de cazadores que viven en una aldea quien es capturado, junto a otros individuos de su tribu, por un grupo de saqueadores que asedian el pueblo y toman prisioneros, para venderlos como esclavos y sacrificarlos. El grupo de cazadores son presentados teniendo una vida comunitaria, pacífica, dedicados a actividades de subsistencia. Estos personajes poseen cuerpos y rostros bellos, y una gran fortaleza física (como el hijo de Garra Jaguar que soporta la sutura de su herida o la misma madre que da a luz en el hueco en que se encuentran escondidos cuando están a punto de ahogarse). Sus cuerpos se encuentran prácticamente desnudos, con escasa ornamentación corporal y la poca que poseen genera un aspecto muy equilibrado con sus cuerpo, realzando su belleza física natural. Son sujetos fieles y valientes, pero a su vez son mostrados como ignorantes que suelen hacerse las burlas y reírse por cuestiones infantiles, siendo ésta una característica otorgada desde los primeros contactos de los españoles con los indígenas, reforzando su ingenuidad. Este grupo pacífico tiene su correlato en la oposición del grupo de indígenas sanguinarios: el grupo que arrasa con esta pequeña comunidad tiene todas las notas de la bestialidad, son feroces, producen destrozos irreparables en la aldea, asesinan sin distinción entre mujeres, ancianos o niños y demuestran un gran goce por el sufrimiento ajeno. Sus cuerpos están compuestos por números adornos que le dan un aspecto feroz.

Luego del asedio y la captura de los prisioneros, los conducen lejos de la selva hacia la ciudad. El paisaje se transforma del verdor fértil de la selva en un paisaje yermo que al entrar en la ciudad se cubrirá de blanco por los trabajos de revestimiento de los grades palacios y templos que lleva a cabo los esclavos. La desolación y el clima asfixiante es remarcado por la multitud de personajes que se mueven en todas partes haciendo sus labores forzadas o luego comerciando. La perversión es mostrada en la forma de vida en las ciudades desde el lujo y los excesos de las elites hasta la avaricia, la codicia y las peleas en el mercado. Los elementos visuales que remiten a un universo de perversión y putrefacción aumentan hasta llegar a la imagen de la pirámide en la cual están siendo llevados a cabo los sacrificios. El público se muestra sediento de sangre y el oficiante de la ceremonia es un predicador que maneja a las masas en base a sus conocimientos sobre los sucesos astronómicos. Cerca de este personaje, se encuentran otras dos figuras jerárquicas: un serio gobernante que delega todas las funciones en el predicador y detrás de ellos un anciano en estado de trance que refuerza la idea de un espectáculo macabro. La tensión aumenta en el último tramo de acción de la película, que toma un ritmo vertiginoso y que parece no tener fin, hasta que son divisadas las naves españolas que se acercan por el calmo e iluminado paisaje de la costa. Garra Jaguar y su familia deciden entonces esconderse en la selva, último rincón de la fantasía romántica de una civilización incorrupta cuyo único lugar es la espesura de la impenetrable selva, lejos de la perversión de la civilización. De esta manera cierra la frase inicial de la película, dando a entender la futura destrucción de esa ciudad pervertida, habitada por seres sanguinarios.

## CONCLUSIONES

La proximidad temporal del film Apocalypto, que presenta los sucesos de la película en el trasfondo de una reconstrucción fantasiosa de la cultura maya por el interés en su consumo masivo por parte del público (cuando ya comenzaban a circular las teorías sobre el fin de la cuenta calendárica en 2012), actualiza una concepción del indígena mesoamericano gestada desde la conquista del territorio en el siglo XVI y transformada a lo largo del tiempo.

Dentro de los estereotipos que son transmitidos por la película vemos atravesar la idea de la existencia del indio de la selva que persiste mas allá de haberse encontrado pruebas

suficientes de la organización de estos pueblos en sociedades muy complejas. Esta concepción trae aparejada la idea de que la selva es el ambiente adecuado para el indígena, el único sitio donde puede vivir y ser tolerado por la civilización occidental.

La presentación de un grupo de indígenas salvajes que disfrutaban con el sufrimiento ajeno, que sacrifican seres humanos en forma masiva para luego untarse con su sangre y repartirse sus restos cual trofeos, apunta a la idea de necesidad de terminar con esas horripilantes prácticas idólatras, intolerables para cualquier ser humano decente. En el primer momento fueron los europeos quienes llevaron adelante esta tarea de conversión del salvajismo, de destrucción de las ciudades corruptas y la instauración de una ciudad cristiana, en la cual sólo podían tener lugar unos pocos sujetos mansos que podrían ser evangelizados y convertidos para convivir con la civilización occidental y cristiana.

Cinco siglos después, la industria de difusión masiva estadounidense continúa pretendiendo generar consenso sobre la empresa exitosa, beneficiosa y necesaria de la conquista del territorio americano, proyectando así la dominación sobre Mesoamérica hasta el presente. Para ello utiliza estratégicamente los conocimientos alcanzados por las ciencias y se vale de las imágenes como vehículos privilegiados para lograr el impacto deseado. Al estar constituidas éstas a partir de una búsqueda de realismo desde una supuesta reconstrucción arqueológica, implantan un relato que es consumido, aceptado y reproducido por miles de personas. De esta manera se construye consenso respecto de la necesidad de intervenir para poner orden allí donde los pueblos no pueden gobernarse a sí mismos, y donde el único camino posible es ser sometidos a las nuevas reglas culturales o sino ser exterminados.

#### BIBLIOGRAFÍA:

**Aveni, Anthony**, "Imágenes precolombinas del tiempo" en *La Antigua América*. Grupo Azabache, The Art Institute of Chicago, Chicago, 1993.

**Belting, Hans**, *Antropología de la imagen*. KATZ Conocimiento, Buenos Aires, 2007.

**Duviols, Paul**, "Visión primitiva del Nuevo Mundo según viajeros europeos", en: *1492 Dos mundos, paralelismos y convergencias*. XII Coloquio Internacional de Historia del Arte, UNAM, México DF, 1991.

**Maudslay, Alfred Percival**, *Biología Centrali-Americana, or, Contributions to the knowledge of the fauna and flora of Mexico and Central America*, R. H. Porter and Dulau & Co., Londres, 1889-1902.

**Restall, Mathew**, *Seven Myths of the Spanish Conquest*, Tr. Esp. Marta Pino Moreno, *Los siete mitos de la conquistadora española*, Paidós Ibérica, México DF, 2005.

**Schele, Linda y Mary Ellen Miller**, *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*, George Braziller Inc., Texas, 1992.

**Thompson, John Eric Sydney**, *The Rise and Fall of Maya civilization*, Tr. Esp. Lauro José Zavala, *Grandeza y Decadencia de los Mayas*, FCE, México DF, 3 ed. 11 reimp., 2010.

**Von Kügelgen, Helga**, "El indio, ¿bárbaro y/o buen salvaje?", en AAVV, *La imagen del indio en la Europa Moderna*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sevilla, 1990.

Films:

**Gibson, Mel**, *Apocalypto*, Icon Entertainment, Hollywood, 2006.

Fuentes:

**Cortés, Hernán**, *Segunda carta de relación de Hernán Cortés al emperador Carlos V* [1520].

**Durán, Diego**, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme* [1587].

**Sahagún, Bernardino**, *Historia general de las cosas de la Nueva España* [c. 1560].